

## La orfebrería púnica de Cádiz

A. Perea Caveda - Madrid

[This paper is the result of a complete study of the 184 pieces of gold jewellery found in Cádiz (Spain) and now exhibited at the Archaeological Museum of Cádiz and at the National Archaeological Museum of Madrid. There is first a chronological study which establishes that most of the items can be dated back to the first half of the 4<sup>th</sup> century B.C. Then the principal characteristics of the Cádiz gold workshop are stated.]

El presente trabajo tiene por objeto llenar un vacío de información en la arqueología gaditana a través del estudio de la rica colección de joyas que guarda el Museo Arqueológico de Cádiz y que no había sido acometido en su conjunto hasta hoy<sup>1</sup>. Se ha incluido igualmente un lote de piezas, procedente de Cádiz, conservadas en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid<sup>2</sup>.

El conjunto de materiales está compuesto por 184 piezas de oro, fruto principalmente de las excavaciones llevadas a cabo en las distintas zonas de la necrópolis de Cádiz (Punta de la Vaca, Puerta de Tierra, Playa de los Corrales, Astilleros, etc.) por Pelayo Quintero y Francisco Cervera entre 1912 y 1934. Otros son hallazgos casuales en obras de construcción de la zona durante el mismo período.

Quintero dirigió 17 campañas. De la lectura de sus publicaciones<sup>3</sup> se desprende la falta de un plan sistemático y coherente, así como una escasa claridad en la exposición de las Memorias, de tal manera que existen dificultades insalvables a la hora de adjudicar los ajueres a las distintas sepulturas. Por su parte Cervera realizó una sola campaña, en 1922<sup>4</sup>, en la Casa del Pino (Punta de la Vaca) y en la contigua Playa de los Números. Con un plan menos ambicioso que el de su predecesor consiguió unos resultados óptimos. Su Memoria se caracteriza por el orden y la minuciosidad, de tal manera que supone el único documento con que contamos actualmente en donde se describe el ajuar completo de cada tumba y su situación en el momento del hallazgo, así como fotografías, descripciones precisas y medidas de las piezas.

1. El estudio de estos materiales fue el tema de mi Memoria de Licenciatura presentada en la Universidad Complutense de Madrid en Octubre de 1983, bajo la dirección del Dr. Fernández Miranda a quien agradezco los consejos y ayuda prestados. Igualmente agradezco a D. Ramón Corzo, director del Museo de Cádiz, las facilidades en la consulta de los materiales.

2. M.J. Almagro Gorbea, "Lote de objetos de oro de orfebrería gaditana, *Homenaje a García y Bellido* I. Madrid 1976, pp. 31-43.

3. P. Quintero, "Necrópolis ante-romana de Cádiz", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* 22(1914); id., *Excavaciones en extramuros de Cádiz* (MJSEA). Madrid 1915-1919, 1925-1934.

4. F. Cervera, *Excavaciones en extramuros de Cádiz* (MJSEA). Madrid 1923.

## 1. METODOLOGIA Y TERMINOS EMPLEADOS

El estudio comparativo y la determinación de paralelos es básico para un material que, en su mayoría, carece de contexto claro. Para ello hay que tener en cuenta tres aspectos fundamentales de la pieza en estudio: la forma, la decoración y la técnica. La forma, que determina la función, es el aspecto que mayor perduración ofrece a lo largo del tiempo. La decoración es muy cambiante según modas y corrientes comerciales o culturales. Las distintas técnicas empleadas en la fabricación de joyas, una vez establecidas, desaparecen o reaparecen en ciclos que vienen determinados por la moda o el nivel económico y tecnológico de los grupos que las adoptaron. Un último aspecto a tener en cuenta es el iconográfico, producto de la tradición, religiosidad y creencias que se plasman en determinadas imágenes adoptadas por un pueblo; es también un aspecto bastante estable en el tiempo y muy revelador en cuanto a creencias y contactos con otros pueblos.

A la hora de describir una pieza de orfebrería se plantea el problema de la terminología, ya que no existe un acuerdo común entre los distintos autores que se han ocupado del tema. He creído necesario, por tanto, aclarar y definir una serie de términos que emplearé para referirme a los elementos técnicos y motivos ornamentales.

La filigrana empleada en las piezas de Cádiz está realizada con hilos de distintos tipos según su sección, y así denomino: *bocel* al hilo de sección circular; *hilo de cinta*, cuando su sección es rectangular; *hilo cuadrado*, de sección cuadrangular. El bocel presenta algunas variantes según esté retorcido sobre sí mismo, moldurado de tal manera que imita una sarta de gránulos, o cincelado cuando su superficie se ha matizado mediante el empleo del cincel. El hilo cuadrado se presenta normalmente retorcido, ofreciendo un aspecto espiraliforme. El hilo de cinta se ha empleado en aquellos casos en que el motivo ornamental se rellena con esmalte, ya que al tener una altura superior a la de otros tipos facilita esta labor (en aros, rosetas y medallones).

Es necesario distinguir entre los términos *gránulos* y *glóbulos*. El primero se refiere a las esferas que forman parte de un motivo decorativo bien sea lineal o figurativo; el segundo debe emplearse solamente para aquellas esferas que se sitúan aisladamente. Esta distinción viene justificada por el hecho de que en determinadas épocas de la Antigüedad el empleo de la técnica del granulado disminuye o se pierde, pero no ocurre lo mismo con los glóbulos, que requieren un menor esfuerzo artesanal.

Los motivos decorativos a base de filigrana o granulado se disponen generalmente en bandas de diferentes características, y así hay que distinguir entre las *cenefas* y los *ribetes*. Cenefa es todo motivo ornamental de cierta entidad plástica, no lineal, realizado con los distintos tipos de hilo, por combinación de varios o mediante gránulos o glóbulos. Por el contrario, ribete es un motivo realizado con cualquier tipo de hilo o con granulado, dispuesto linealmente y que normalmente sirve de separación a las cenefas (fig. 1 y láms. 2 y 3).

## 2. ANALISIS DE LAS PIEZAS

La clasificación de las piezas se ha realizado teniendo en cuenta una serie de conceptos jerarquizados. El primero ha sido la función, que determina 7 grandes grupos (anillos, aros, espirales, pendientes, cuentas, colgantes y elementos de suspensión). El segundo, la forma, determina varios subgrupos (anillos giratorios, aros de desarrollo en espiral o cilíndricos, pendientes cerrados o abiertos, etc.). Los tipos, y en algunos casos los subtipos, atienden a variables formales que no afectan al conjunto de la pieza (secciones, elementos añadidos, tipo de decoración, etc.). Los grupos se han denominado por números romanos, los subgrupos por letras mayúsculas, tipos y subtipos por letras minúsculas y números arábigos respectivamente.

El cuadro que aparece a continuación es un resumen del estudio analítico realizado. En él se indica el origen de cada subgrupo y su dispersión geográfica, sin tener en cuenta las diferencias tipológicas que aparecen en cada zona. A continuación se detalla la tipología de las piezas de Cádiz, el número de ejemplares encontrados y sus paralelos más próximos referidos al propio tipo, a la técnica o a la decoración empleada cuando así se especifica. La última columna expresa la cronología propuesta con un margen de 50 años que

estimo prudente para unos materiales que se caracterizan por una lenta evolución tipológica debido a su excepcionalidad.

La primera aproximación cronológica se basa en una serie de rasgos que aclararé con más detalle.

#### GRUPO I, ANILLOS (lám. 1)

Subgrupo A: los anillos giratorios presentan unas características técnicas muy sencillas. Parece que se trata de una producción industrializada para uso exclusivamente funerario. El aro de sección romboidal que caracteriza la gran mayoría de los ejemplares aparece con frecuencia en Cartago, en las necrópolis de Doïmes, Dermech I y Ard-el-Kheraib<sup>5</sup>, fechables en los s. VII-VI a.C. en los dos primeros casos y en el s. IV a.C. en el tercero. El grabado de un guerrero desnudo, de clara influencia clásica, que aparece en una de las piezas nos lleva a un momento dentro del s. IV a.C., que es cuando esta iconografía se documenta en Cartago.

Un último factor a tener en cuenta es el hecho que de un total de 32 piezas que han conservado la piedra, solamente dos están talladas en forma de escarabeo. Si tenemos en cuenta que en Cádiz debieron ser frecuentes los verdaderos escarabeos, como demuestran los ejemplares encontrados en 1873 y 1887<sup>6</sup>, tendremos que concluir que estamos ante una etapa bastante tardía, probablemente dentro del s. IV a.C., en la que estas piezas han perdido ya parte de su simbología original, aunque mantienen unas características arcaicas, probablemente orientales, como es el engaste en forma de marco dentado<sup>7</sup>, y añaden otras nuevas como la moldura troncocónica inferior.

Subgrupo B: esta pieza, única en la Península por su forma, no ofrece problemas de datación, ya que tanto la función de ser engaste de una piedra, como el tipo de decoración en dientes de sierra realizado con gránulos se documenta en los colgantes centrales de los conocidos collares de Arsos y Amathus fechados en el Chipriota-Arcaico I (700-600 a.C.)<sup>8</sup>. Otro argumento que apoyaría esta fecha se basa en la similitud del granulado que aparece en esta pieza y el de un colgante en forma de cabeza de serpiente procedente de La Aliseda. En ambas piezas los gránulos tienen forma discoidal, forma que no se documenta en ninguna otra pieza de la Península; si ello es debido a huellas de uso, o por el contrario son intencionales, es algo que todavía no ha podido ser comprobado. En cualquier caso la técnica y la aleación empleada han tenido que ser similares<sup>9</sup>.

#### GRUPO II, AROS (láms. 2 y 3)

Tanto el subgrupo A como el B reúnen cuatro características técnicas que los definen: a) empleo muy escaso del granulado; b) la filigrana como elemento básico de ornamentación; c) uso frecuente del esmalte en filigrana; d) elementos plásticos añadidos (rosetas simples y triples, rosetas de pétalos cortos, y discos). Estos cuatro rasgos definen la orfebrería griega y la de toda su zona de influencia durante el periodo comprendido entre finales del s. V y la primera mitad del s. IV a.C.

Formalmente el subgrupo A mantiene el respeto a la tradición fenicia heredada, dentro de la

5. J. Vercoutter, *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*. París 1945, n.º 530, 532, 533, 536, 682, 689, 697, 703.

6. M. Rodríguez de Berlanga, *El nuevo bronce de Itálica*. Málaga 1891, tabla III; E. Romero de Torres, *Catálogo monumental de España*. Provincia de Cádiz. 1908-1909. Madrid. 1934, fig. 36; J.M. Blázquez, *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*. Salamanca 1975, fig. 3.

7. F.H. Marshall, *Catalogue of the finger rings, Greek, Etruscan and Roman in the Department of Antiquities of the British Museum*. Oxford 1968, lám. VII, n.º 284 y 289.

8. A. Pierides, *Jewellery in the Cyprus Museum*. Nicosia 1971, Im. XV 1 a 3, y lám. XVI, 1.

9. El profesor Nicolini, en comunicación oral, opina que la forma de los gránulos de la pieza de Cádiz se debe a huellas de uso. Por el contrario J.M. Blázquez, refiriéndose al colgante mencionado de La Aliseda, habla de 'gránulos discoidales' y no menciona las supuestas huellas de uso, en *Tartessos...*, p. 126 y lám. 42 A.

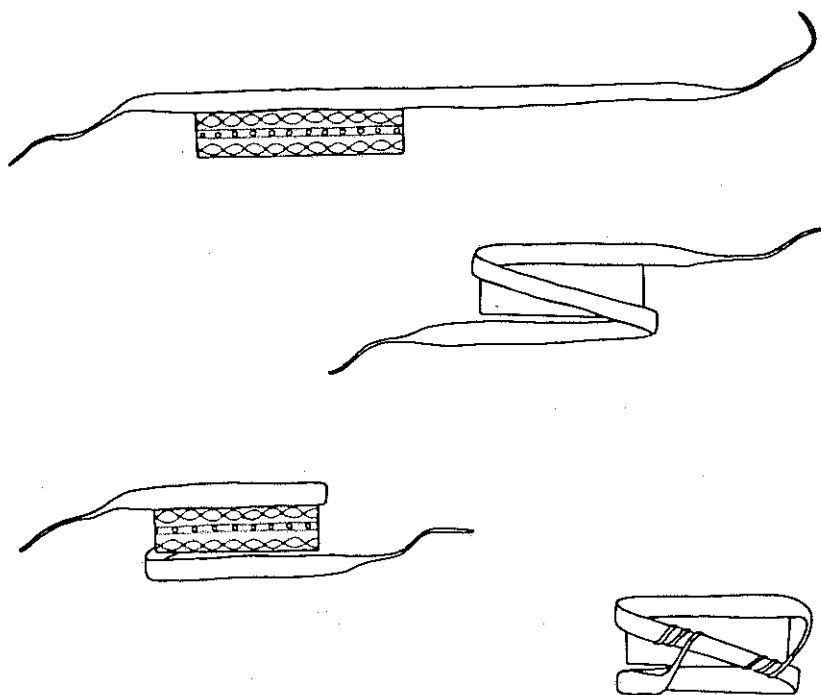


Fig. 1. Desarrollo de los aros en espiral, grupo IIA.

originalidad que supone la creación de un nuevo tipo de joya. (Fig. 1) Por el contrario el subgrupo B mantiene la tradición de los pendientes etruscos denominados *a baule*, de los que conocemos algunos ejemplos procedentes de la Península fechados en el s. VI a.C.<sup>10</sup>.

#### GRUPO III, ESPIRALES (lám. 4)

Las espirales ofrecen pocos datos para una cronología precisa debido a la larga perduración de este tipo de joya cuya funcionalidad ha sido muy debatida. En el caso de Cádiz hay que descartar su empleo como pendientes, por lo menos en los tipos con lazada en los extremos, y lo más lógico parece pensar en un sujetador de pelo o incluso de ropa.

Los paralelos más próximos, procedentes de Tharros<sup>11</sup> e Ibiza<sup>12</sup>, se fechan durante los s. V y IV a.C.

#### GRUPO IV, PENDIENTES (láms. 5 y 6)

El subgrupo A, pendientes cerrados, no ofrece datos suficientes para una cronología ya que el tipo se mantuvo invariable desde el s. VI al III a.C., como vemos en Cartago en las necrópolis de Dermech, Borg Djedid, Ard-el-Kheraib y Sainte Monique<sup>13</sup>.

Lo mismo puede decirse de los subgrupos B y C, ya que sus tipos son excesivamente sencillos para

10. J.M. Blázquez, "Joyas orientalizantes extremeñas del M.A.N. de Madrid", *Zephyrus* 14(1963)5-15.

11. G. Quattrocchi, *I gioielli fenici di Tharros nel Museo Nazionale di Cagliari*. Roma 1974, láms. VI y VII n.º 95, 96, 99, 100, 101, 102; F.H. Marshall, *Catalogue of the jewellery in the British Museum*. London 1911, lám. XXIII n.º 1.489 y 1.532.

12. M. Tarradell - M. Font, *Eivissa cartaginesa*. Barcelona 1975, p. 203.

13. P. Gauckler, "Fouilles de Tunisie", *RA* 41(1902)377; A. Merlin R. Lentier, *Catalogue du Musée Alaoui* (2.º supp.). Paris 1922, n.º 126 y 160.

hacer apreciaciones de cierto valor. Únicamente la decoración en meandros, que caracteriza los pendientes abiertos de Cádiz, parece indicar una producción de cierta personalidad.

Subgrupo D: otra de las piezas procedentes de Cádiz, única en la Península tanto por su forma como por la técnica y decoración empleadas, es la arracada realizada en filigrana calada, técnica que se empleó únicamente en Etruria durante el s. VII a.C. y que se manifiesta precisamente en forma de meandros en una serie de piezas procedentes de Vetulonia<sup>14</sup>.

Las otras dos arracadas, procedentes del M.A.N., responden a la tradición local en cuanto a su decoración. Son piezas mucho más tardías, ya que los remates triangulares de su borde están realizados en molde univalvo, técnica que no se empleó con anterioridad al s. III a.C. (lám. 6-b).

#### GRUPO V, CUENTAS (láms. 4 y 7)

Las características técnicas de las cuentas pertenecientes a los subgrupos A y B parecen situarlas en un momento dentro del s. IV a.C. según un reciente estudio de B. Quillard<sup>15</sup> sobre las cuentas aparecidas en Cartago con las que se pueden establecer estrechos paralelos.

Subgrupo C: las cuentas que denomino *cartuchos* son unas piezas poco conocidas y de difícil interpretación. Aparecen únicamente en Cádiz y solamente pueden ponerse en relación con el colgante múltiple del grupo VI, procedente igualmente de Cádiz. Su origen y funcionalidad hay que buscarlos en una serie de collares originarios de Chipre con piezas parecidas aunque no iguales, fechados en el Chipriota-Clásico I (475-400 a.C.)<sup>16</sup>. La idea de que los cartuchos de Cádiz formaran parte de un collar, a modo de cuentas separadoras que en su día estuvieran rellenas de pasta, no parece descabellada. Pero en ningún caso se puede aceptar que llevaran enhebradas las espirales que aparecen en la reconstrucción actual (lám. 4-b).

#### GRUPO VI, COLGANTES (láms. 7, 8, 9 y 10)

Subgrupo A: los colgantes-amuleto conforman un heterogéneo subgrupo cuyas piezas hay que analizar separadamente.

El colgante de simbología astral con decoración granulada tiene estrechos paralelos, tanto formales como técnicos, con piezas procedentes de Cartago, necrópolis de Doïmes y Dermech, bien fechados por el ajuar asociado hacia finales del s. VII o principios del VI a.C.<sup>17</sup>. En la Península existe otro paralelo procedente de Herrerías<sup>18</sup>. Los ejemplares de La Aliseda y de Jardín se separan algo más del de Cádiz.

El colgante en forma de ánfora se podría fechar en la primera mitad del s. IV a.C. pues representa un estadio intermedio en la evolución de una serie de colgantes que aparecen en la orfebrería griega del s. V a.C. con forma de bellotas o capullos<sup>19</sup> que a lo largo del tiempo van adquiriendo los rasgos de ánforas o jarrones, como son el cuello y las asas. A finales del s. IV a.C. y durante el s. III su forma es ya absolutamente realista<sup>20</sup>.

El nudo hercúleo, la semiesfera y la esfera giratoria son piezas muy originales para las que no existen paralelos. Por su técnica pueden asimilarse al grupo de las cuentas, ya que están realizadas en fina lámina de oro con decoración a base de bocel moldurado imitando granulado. El nudo hercúleo de Cádiz no debe ser comparado con los numerosos ejemplares que durante los s. III y II a.C. aparecen frecuentemente en la

14. R.A. Higgins, *Greek and Roman Jewellery*. London 1961, p. 143, lám. 36 B; G. Becatti, *Oreficerie Antiche*. Roma 1955, lám. XLV, n.º 234 u lám. LXVI, n.º 262, 263; E. Coche de la Ferté, *Les bijoux antiques*. Paris 1956, lám. XXIX, 1 y 2.

15. B. Quillard, *Bijoux Carthaginois, I. Les colliers*. Louvain 1979, p. 116.

16. Cf. A. Pierides, *op. cit.*, lám. XVI, 2; F.H. Marshall, *op. cit.*, lám. XXXVI, n.º 1957.

17. Cf. B. Quillard, *op. cit.*, n.º 1 y tabla de recapitulación I.

18. L. Siret, *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes*. Madrid 1907, fig. 37, p. 434.

19. Cf. R.A. Higgins, *op. cit.*, p. 127, láms. 27 A-B y 28.

20. *Ibid.*, láms. 48 G y 49, pp. 166-168.

orfebrería griega como elemento central de diademas y recargada decoración a base de esmaltes, filigrana y granulado, pues difieren tanto en la cronología como en la técnica y ornamentación.

El resto de las piezas de este subgrupo son representaciones usuales en el mundo iconográfico púnico, que no ofrecen datos suficientes para una cronología. Destaca la figura de un Ptah-pateco ya que es la única en todo el Mediterráneo realizada en oro. Las dudas iconográficas que parece haber tenido el artesano en su realización<sup>21</sup> sitúan esta pieza en el segundo momento de auge de estos amuletos, durante el s. V o principios del IV a.C., según tengamos en cuenta los estudios de P. Cintas o de J. Vercoutter<sup>22</sup>.

Subgrupo B: los colgantes-estuche son piezas frecuentes en todos los asentamientos púnicos del Mediterráneo. Su origen ha sido muy debatido, pero me inclino a aceptar las teorías expuestas por B. Quillard en un estudio exhaustivamente documentado<sup>23</sup>. Las cinco piezas de Cádiz están rematadas por prótomos de halcón, carnero y león los zoomorfos, y por pirámide y casquete esférico los geométricos. En cuanto a la cronología, se puede establecer un estrecho paralelo entre el estuche rematado por cabeza de carnero y los aparecidos en las necrópolis cartaginesas de Ard-el-Kheraib y Sainte Monique fechados en el s. IV a.C.<sup>24</sup>. La unidad técnica y estilística de los estuches gaditanos no permite hacer diferenciaciones cronológicas entre ellos.

Subgrupo C: los colgante-medallón con roseta inscrita se pueden poner en relación con piezas procedentes de Cartago y Útica que se fechan en el s. IV a.C.<sup>25</sup>, si bien los ejemplares de Cádiz poseen unas características propias: mayor dimensión de la pieza, cuidado sistema de suspensión en carrete y pétalos esmaltados. El único paralelo estrecho está en un ejemplar procedente de Banasa (Marruecos), sin contexto, fechado por A. Jodín y B. Quillard en el s. IV a.C.<sup>26</sup>.

Las rosetas esmaltadas de estos medallones hay que estudiarlas teniendo en cuenta las rosetas plásticas añadidas del grupo II. Técnica y ornamentación son las mismas, así como el estilo general. Todo ello me induce a aceptar la fecha propuesta del s. IV a.C. para estas piezas.

Subgrupo D: este único ejemplar de colgante-múltiple no tiene paralelos próximos o remotos en la Península u otras zonas del Mediterráneo. Ya indiqué al referirme a los cartuchos del grupo V que ambas producciones podrían relacionarse. Sin embargo en este caso es evidente que su función no es la de cuentas separadoras sino que las piezas que forman este colgante componen por sí mismas los elementos decorativos del aro.

## LOS ELEMENTOS DE SUSPENSION

Denomino así aquella parte de la joya que posibilita la función de ser suspendida de un hilo o cadena. En la Orfebrería gaditana se diferencian seis tipos:

1) Sistema de suspensión cilíndrico (lám. 7-b): se caracteriza por formar parte de la misma pieza, ya que es prolongación de la lámina sobre la que está realizada. Este sistema es usual en piezas de técnica muy simple, debido a lo cual no aporta información cronológica o cultural.

2) Anillas dobles con decoración central a base de bocel moldurado imitando granulado: es un tipo característico en todos los colgantes-estuche procedentes de Tharros<sup>27</sup>. En Cádiz es igualmente característico en estas mismas piezas (lám. 10-b).

21. M.C. Marín Ceballos, "En torno a un amuleto del Museo Arqueológico de Cádiz, *Habis* 7(1976)245-249.

22. Comparar los gráficos de los amuletos aparecidos en Cartago en P. Cintas, *Amulettes puniques*. Tunis 1946 y J. Vercoutter, *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier...* (supra n. 5).

23. B. Quillard, "Les étuis porte-amulettes carthaginois", *Karthago* 16(1973)5-32.

24. *Ibid.*, p. 13-14 y 23, n.º 5 y 6.

25. Cf. B. Quillard, *op. cit.*, n.º 2-F, 27-A y B.

26. *Ibid.*, pp. 93ss.; A. Jodín, "Bijoux et amulettes du Maroc punique", *Bulletin d'Archéologie Marocaine* 6(1966), lám. I.

27. Cf. B. Quillard, *op. cit.*, lám. I, n.º 6 a 9.

3) Anillas de cinta: formadas por una estrecha lámina de oro enrollada y soldada a la pieza (lám. 7-a). Tampoco aportan información cronológica o cultural debido a su sencillez.

4) Sistema de suspensión en forma de carrete: caracteriza una serie de piezas de factura especialmente cuidada como los colgantes-medallón y el colgante de simbología astral (lám. 7-a y 10-a). Este tipo es característico de la orfebrería púnica a partir del s. VII a.C. y se reserva a piezas de cierta importancia como amuletos protectores. Su empleo continuó durante el s. VI para perder frecuencia en siglos posteriores.

5) Sistema de suspensión en arco: tiene una larga tradición en el mundo fenicio (lám. 8). El tipo deriva de los sistemas de engarce de los primeros anillos giratorios que se caracterizaban por tener hilo de oro enrollado en los extremos del aro<sup>28</sup>. Aparece por primera vez en un colgante procedente de Marion (Chipre), fechado en época micénica<sup>29</sup>, y su empleo no fue muy frecuente, para desaparecer en el s. VI a.C. No se ha encontrado ninguna pieza con este sistema de suspensión en Cartago o en Tharros, siendo los ejemplares de Cádiz los únicos conocidos en el Mediterráneo occidental.

6) Elemento de suspensión en forma de gancho: el único ejemplar conocido es el de colgante en forma de nudo hercúleo procedente del M.A.N.

### 3. LAS NECROPOLIS DE CASA DEL PINO Y PLAYA DE LOS NÚMEROS

El estudio de los ajuares procedentes de las excavaciones de F. Cervera<sup>30</sup> me ha permitido hacer una segunda aproximación cronológica, a través de toda una serie de asociaciones de piezas, de incalculable valor dado lo exiguo de los datos con que cuenta la arqueología gaditana.

Las tumbas excavadas por Cervera son cistas rectangulares, del tipo IV-1-b según la clasificación de A. Tejera<sup>31</sup>, con las paredes formadas por varias losas en una sola hilada, medianeras con las tumbas contiguas, y gran bloque de cubierta<sup>32</sup>. Las de Casa del Pino, cinco en total, eran de peor factura y estaban construidas con losas más gruesas que las quince que aparecieron en Playa de los Números.

Las más antiguas tumbas de este tipo datan del s. VII-VI a.C. y proceden de la necrópolis de Doïmes. En la Península existen ejemplos similares en Jardín, con fecha del s. VI-V a.C., y en Ibiza donde se fechan en el s. IV a.C. Son también frecuentes en Marruecos, Sicilia y Cerdeña donde perduran hasta época romana debido a su simplicidad<sup>33</sup>.

El cuadro de la figura 2 indica el número de piezas de cada grupo que contenían las sepulturas. Es necesario señalar que los ajuares estaban compuestos exclusivamente por objetos de orfebrería. El tipo más frecuente es el anillo giratorio: todas las tumbas de Casa del Pino incluían al menos uno; en Playa de los Números está presente en siete de las trece tumbas con ajuar, con un máximo de cuatro ejemplares en las tumbas B y C. La segunda pieza más representada es el pendiente, tanto abierto como cerrado: en una tumba de Casa del Pino y en siete de las de Playa de los Números. El grupo de los aros está presente en una tumba de Casa del Pino y en cinco de Playa de los Números. El resto de los grupos, cuentas, colgantes y espirales, aparecen únicamente en los ajuares más ricos, aunque las cuentas pueden considerarse bien representadas en cinco de las tumbas de Playa de los Números.

### LA TUMBA N.º 2 DE LA NECROPOLIS DE CASA DEL PINO

Es la más rica de cuantas aparecieron en esta zona y la asociación de piezas que presenta permite establecer un sincronismo entre ellas. Están representados todos los grupos analizados: anillos giratorios, aros

28. O. Negbi, "The hoards of gold from Tell-el-Ajjul", *SMA* 25(1970), lám. III, n.º 10.

29. Cf. F.H. Marshall, *op. cit.*, lám. VIII, n.º 814.

30. Ver nota 4.

31. A. Tejera, *Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo occidental*. Sevilla 1979, p. 46.

32. Cf. F. Cervera, *op. cit.*, láms. V, IX y X.

33. Cf. A. Tejera, *op. cit.*, pp. 69ss. y mapa 5.

de desarrollo en espiral, pendientes cerrados, espirales y el collar de la lám. 7-a con los colgantes-amuleto que representan un udja, un Bes y una semiesfera, así como cuentas esféricas.

El conjunto tiene una gran coherencia técnica: sus piezas son de mediocre calidad, como el anillo giratorio y las espirales realizadas en cobre dorado y no chapado, que es la técnica normalmente empleada; las piezas chapadas en oro, aros de desarrollo en espiral, son del tipo menos elaborado (tipos b y c); los colgantes-amuleto mencionados están realizados en lámina repujada con sistema de suspensión cilíndrico y son, por tanto, los más simples de todo su grupo. Solamente el pendiente ritual responde al tipo habitual, ya que estas piezas no ofrecen variabilidad técnica o tipológica.

Los aros de desarrollo en espiral aportan un marco cronológico dentro de la primera mitad del s. IV a.C. para el resto de las piezas más dudosas del ajuar, como los tres colgantes, las espirales y los anillos giratorios de cobre dorado.

#### LA TUMBA "D" DE LA NECROPOLIS DE PLAYA DE LOS NÚMEROS

El ajuar de la tumba D representa el conjunto más rico de todos los aparecidos en las dos zonas y en él se conjugan cantidad, calidad y diversidad de piezas: están representados todos los grupos, a excepción de las espirales, y buena parte de los subgrupos; no aparecen los colgantes-estuche, pendientes abiertos y cuentas de tonelete. Ello significa aceptar un mismo momento de uso para todos sus componentes.

Las piezas que aportan una cronología más fiable son los aros de desarrollo en espiral y cilíndricos, las cuentas y el colgante en forma de ánfora que se sitúan en la primera mitad del s. IV a.C. Todas ellas serían sincrónicas de los anillos giratorios, pendientes cerrados y el colgante múltiple con cartuchos, que ofrecían cierta dificultad para su datación.

En cuanto a los pendientes abiertos, grupo IV-B, con adorno de hilo enrollado en los extremos, aparecen asociados a dos aros de desarrollo en espiral en la tumba G, por lo que pueden fecharse en el mismo momento.

Es necesario ahora comparar entre sí los dos grupos de enterramientos de Casa del Pino y Playa de los Números. La tipología de las cistas es la misma, si bien Cervera<sup>34</sup> señaló que las del primero mostraban una construcción menos cuidada que las del segundo. Teniendo en cuenta la proximidad de ambos y la identidad de piezas en los ajuares, como los anillos giratorios y los aros de desarrollo en espiral, pueden considerarse sincrónicas las dos zonas de la necrópolis.

Considerando ahora el resto de las piezas que forman parte de este estudio, se puede observar que la mayoría de los objetos que salieron a la luz durante las excavaciones de P. Quintero pertenecen a los grupos y tipos representados en los ajuares de las necrópolis analizadas. Igualmente las sepulturas en las que aparecieron tienen la misma tipología, con ligeras variantes, que las de Casa del Pino y Playa de los Números. Por tanto, se puede concluir que las excavaciones efectuadas en Cádiz, tanto por P. Quintero como por F. Cervera, se efectuaron en la amplia zona ocupada por la necrópolis correspondiente a la primera mitad del s. IV a.C., posiblemente la única conservada. Solamente cinco piezas de todas las aparecidas en Cádiz —anillo con decoración en dientes de sierra, colgante de simbología astral, la arracada de filigrana calada, y las dos arracadas conservadas en el M.A.N.— pertenecen a dos momentos distintos, s. VII-VI y s. III a.C., y éstas han sido fruto de hallazgos casuales, hecho que puede corroborar la teoría expuesta.

#### 4. PAUTAS PARA LA DEFINICION Y ESTUDIO DE LA ORFEBRERIA GADITANA. LOS MOTIVOS ORNAMENTALES

El estudio de ciertos motivos ornamentales que aparecen en las joyas gaditanas es importante para

34. Cf. F. Cervera, *op. cit.*, p. 12.

| TUMBA  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |  |  |  |  |  |  |  |  |
|--------|---|---|---|---|---|--|--|--|--|--|--|--|--|
| GRUPOS |   |   |   |   |   |  |  |  |  |  |  |  |  |
| G I    | 2 | 1 |   | 1 | 1 |  |  |  |  |  |  |  |  |
| G II   |   | 4 |   |   |   |  |  |  |  |  |  |  |  |
| G III  |   | 2 |   |   |   |  |  |  |  |  |  |  |  |
| G IV   |   |   |   |   |   |  |  |  |  |  |  |  |  |
| G V    |   | 2 |   |   |   |  |  |  |  |  |  |  |  |
| G VI   |   | 3 |   |   |   |  |  |  |  |  |  |  |  |

cuadro 1

cuadro 2

| TUMBA  | A | B | C | D  | E | F | G | H | I | J | K | L | LL |
|--------|---|---|---|----|---|---|---|---|---|---|---|---|----|
| GRUPOS |   |   |   |    |   |   |   |   |   |   |   |   |    |
| G I    | 2 | 3 | 1 | 2  | 2 | 1 |   |   |   |   | 1 |   |    |
| G II   |   | 1 |   | 4  |   |   | 2 |   |   | 1 |   |   |    |
| G III  |   |   |   |    |   |   |   |   |   |   |   |   |    |
| G IV   |   | 4 |   | 4  |   |   | 2 |   | 2 | 1 |   | 1 | 1  |
| G V    | 2 |   |   | 24 |   |   | 3 | 2 |   | 3 |   | 5 |    |
| G VI   |   |   |   | 5  |   |   |   |   |   |   |   |   |    |

Fig. 2. 1: ajuares de la necrópolis Casa del Pino.  
2: ajuares de la necrópolis Playa de los Números.

caracterizar el sentido estético de los orfebres, el gusto de la clientela del s. IV a.C. y las corrientes culturales que sobre ambos han influido.

1) El *cordelado* y el *cordón suelto* (láms. 3 y 2-a): caracterizan el 60 %<sup>35</sup> de los ejemplares del grupo II como motivo central; como motivo secundario, el cordón suelto lo encontramos adornando los laterales de cinco anillos giratorios.

Los testimonios más antiguos del empleo del cordelado<sup>36</sup> proceden de los numerosos sellos cilíndricos de Mesopotamia<sup>37</sup>. En esta primera etapa de desarrollo el motivo ornamental se representa frecuentemente en forma de serpientes o cuellos de animales, desmesuradamente largos, entrelazados. En una segunda etapa el cordelado aparece ya tal y como lo observamos en Cádiz: hebra hecha a base de entrelazar dos hilos de grueso diámetro centrados por círculos. Este segundo estilo está bien representado en tres ejemplos procedentes de Susa: un vaso de cerámica barnizada<sup>38</sup>, fechado en época kassita; un anillo de oro<sup>39</sup> del mismo momento; y una estela de piedra dividida en registros por cenefa de cordelado, fechada hacia el 1500 a.C.<sup>40</sup>. A esta misma etapa pertenece un revestimiento de cinturón en plata con el mismo motivo, encontrado en Boğazköy, procedente de un nivel fechado entre los s. XV-XIII a.C.<sup>41</sup>.

A través de los hititas el cordelado llegó a la costa siria. Prueba de ello es la impresión de un sello con inscripción hitita sobre una tablilla de los archivos de Ras Shamra<sup>42</sup> que reproduce el mismo motivo.

La tercera etapa supone la internacionalización del cordelado en todo el Próximo Oriente. Durante los s. IX y VIII a.C. las cenefas de cordelado son muy frecuentes en bajorrelieves y en los marfiles procedentes de Nimrud<sup>43</sup>. Pero la serie de objetos que parecen haber circulado libremente por toda esta zona, y que fueron una de las causas de su expansión, son los cuencos metálicos con decoración repujada que se fabricaron en talleres del Norte de Siria, Chipre y Creta por artesanos fenicios<sup>44</sup>. Todos ellos se caracterizan por una decoración en registros separados por cenefas de cordelado, así como de cordón suelto.

Sin duda debieron ser los fenicios quienes trasladaron este motivo ornamental a la Península, como demuestran varios ejemplos de peines en marfil procedentes de La Cruz del Negro. Según M.E. Aubet<sup>45</sup> algunos temas figurativos están directamente inspirados en la decoración de los cuencos metálicos fenicios de los s. VIII-VII a.C. y serían obra de un taller fenicio instalado en la Península.

El cordelado de los aros gaditanos es producto de una evolución estilística y técnica del motivo, que ha sido estilizado al perder el carácter masivo de su representación, perfectamente ilustrado en una joya cretense del período orientalizante<sup>46</sup>, pero que ha mantenido los rasgos que lo definieron desde su aparición.

2) Las *espirales gemelas*: otro 24 % del grupo II está caracterizado por una ornamentación a base de espirales gemelas cuyos extremos al unirse forman una flor (lám. 2-b).

35. Para todos los porcentajes se han tenido en cuenta solamente las piezas procedentes del Museo de Cádiz.

36. El cordelado se denomina "guilloche" en francés, "treccia" en italiano y "Flechtband" en alemán, pero son términos de sentido muy amplio, pues se refieren a cualquier tipo de motivo con líneas entrecruzadas. Un pormenorizado estudio sobre el tema aparece en J.A. Portrazt, "Das Flechtband, eine altvorderasiatische Ligatur", *Oriens Antiquus* 3(1964)175-220.

37. *Ibid.*, fig. 1 a 4.

38. G. Contenau, *Manuel d'archéologie orientale*, 4 vols. Paris 1927-47, vol. II, fig. 647.

39. Cf. E. Coche de la Ferté, *op. cit.*, lám. II.

40. G. Contenau, *Les antiquités orientales*, 2 vols. Paris sin año, vol. I, lám. 52.

41. Cf. J.A. Portrazt, *op. cit.*, fig. 5, n.º 2.

42. C. Schaeffer, en *Ugaritica III*. Paris 1956, figs. 70-71.

43. Cf. J.A. Portrazt, *op. cit.*, p. 195 y fig. 5, n.º 3; C. Decamps, *Inventaire commenté des Ivoires phéniciennes*. Paris 1954.

44. F. Canciani, *Bronzi orientali e orientalizzanti a Creta, nell'VIII e VII secc.* Roma 1970, láms. VI a XI. E. Gjerstad, "Decorated metal bowls from Cyprus", *OpArch* 4(1946) pp. 17-18 y láms. II, V, VII, XIII; R.D. Barnett, "A Syrian Silver Vase", *Syria* 34(1957), lám. XVII.

45. M.E. Aubet, *Los marfiles fenicios del Bajo Guadalquivir* (Boletín del Seminario de estudio de arte y arqueología, XLIV). Valladolid 1978, láms. III a V, fig. 3 y p. 41.

46. J.A. Sakellarakis, *Herakleion Museum, Illustrated Guide*. Athens 1981, n.º 649.

Las espirales gemelas tienen una clara influencia minoico-micénica, como puede observarse en las numerosas diademas funerarias de técnica repujada<sup>47</sup>. Este motivo pasa a formar parte de la ornamentación de la orfebrería griega. Aparece, por ejemplo, en la decoración del engaste de un anillo giratorio procedente de Curium, fechado en el s. V a.C.<sup>48</sup>. A finales de este siglo y principios del siguiente se produce un nuevo auge de la espiral como motivo decorativo en joyería, asociado frecuentemente al esmalte<sup>49</sup>. Sin embargo, las dobles espirales gemelas, tal y como aparecen en las piezas gaditanas, son una creación propia, debido a la original disposición en flor que adoptan.

3) Las rosetas: uno más de los elementos decorativos en las joyas de Cádiz son las rosetas con pétalos esmaltados, como motivo central en todos los colgantes-medallón, o como motivo plástico añadido en el 52 % de los aros del grupo II (láms. 3 y 7-a).

Su origen hay que buscarlo en los brazaletes y diademas que reproducen una serie de bajorrelieves asirios de los s. IX-VIII a.C.<sup>50</sup>. Desde esta zona pasarán al Mediterráneo, donde existen numerosos ejemplos de piezas procedentes de los talleres de Rodas y Melos<sup>51</sup>.

La roseta con pétalos realizados en filigrana y rellenos de esmalte aparece por primera vez en una pieza del tesoro de Ziwiyé<sup>52</sup>, de clara influencia asiria, fechado en el s. VIII-VII a.C. La técnica del esmalte en filigrana se adopta en Grecia en el s. VI a.C., donde alcanza su máxima expresión, asociada a la roseta en el s. IV a.C.

La roseta múltiple con pétalos esmaltados, que aparece en Cádiz, es representativa de la orfebrería de influencia griega del s. IV a.C., que se extiende por toda la cuenca del Mediterráneo.

4) Otros motivos: motivos decorativos menores de la orfebrería gaditana son los círculos concéntricos que adornan los colgantes-amuleto en forma de semiesfera y esfera giratoria (láms. 7-b y 8-b). Se inspiran en la propia ornamentación de los talleres gaditanos fabricantes de cuentas de pasta adornadas con círculos concéntricos de diferentes colores, tipo común a toda la producción púnica de adornos de menor entidad.

Un elemento a la vez funcional y decorativo es el hilo de oro enrollado que aparece en los aros de desarrollo en espiral, en los pendientes cerrados y abiertos, y en los sistemas de suspensión en arco (láms. 5-a, 6-a y 8). En el primer caso se emplea como sistema de cierre del aro, lo mismo que en los pendientes cerrados; por el contrario, en los pendientes abiertos y en los sistemas de suspensión en arco tiene un tratamiento exclusivamente decorativo. Su origen habría que buscarlo en los aros de los anillos giratorios egipcios que se decoraban de esta manera.

## LA ICONOGRAFIA

Entre las figuraciones de las piezas de Cádiz pueden distinguirse cuatro grupos de influencia:

1) Influencia griega: imagen de guerrero desnudo armado de escudo y lanza que aparece en el reverso de uno de los chatones de anillo giratorio; colgante-amuleto en forma de ánfora.

2) Influencia fenicio-púnica: imagen astral del disco solar enmarcado por el creciente; colgante-amuleto en forma de cabeza de carnero. También hay que incluir en este apartado los colgantes-estuche rematados en pirámide y casquete esférico.

3) Influencia egipcia: se manifiesta en los dos únicos escarabeos que aparecen en anillos giratorios; colgantes con las imágenes de Ptah-pateco, Bes, udja y los nudos hercúleos. Igualmente incluyo en este

47. Cf. F.H. Marshall, *op. cit.*, (*supra* n. 11), lám. LIII, n.º 2451 y 2452; G. Becatti, *op. cit.*, lám. LXXV, n.º 296.

48. Cf. F.H. Marshall, *op. cit.*, (*supra* n. 7), lám. VIII, n.º 294.

49. Cf. F.H. Marshall, *op. cit.*, (*supra* n. 11), lám. XXX.

50. Cf. G. Contenau, *Manuel d'Archéologie Orientale*, vol. II, láms. 6, 8, 9, 11.

51. R. Laffineur, "L'orfèvrerie grecque orientalisante", *Dossiers de l'Archéologie* 40(1980)67-75; A. Blanco Freijeiro, "Orientalia", *AEAq* 29(1956)28.

52. A. Godard, *Le trésor de Ziwiyé (Kurdistan)*. Haarlem 1950, fig. 90.

apartado los colgantes-estuche rematados en prótomos de animales ya que, aunque el tipo de pieza es de origen cartaginés, las figuraciones pertenecen a la iconografía egipcia.

4) Iconografía propiamente gaditana: son los dos colgantes en forma de semiesfera y esfera giratoria con decoración en círculos concéntricos. No se trata en este caso de representaciones de divinidades o sus atributos, pero el tratamiento individualizado y el hecho de que no existan paralelos que prueben otra filiación merece una consideración aparte como creación iconográfica original, aunque su verdadero sentido se nos escape.

La observación de estos apartados pone de manifiesto la pobreza, tanto cuantitativa como cualitativa, de las figuraciones en la orfebrería gaditana, si la comparamos con otras producciones del mundo fenicio occidental, representadas sobre todo por los talleres de Tharros<sup>53</sup> y Cartago<sup>54</sup>. La única imagen presente en Cádiz que falta en el área de influencia cartaginesa es la del nudo hercúleo, símbolo que refleja la tradición del culto que mantuvo la ciudad en el templo dedicado al Hércules gaditano.

Esta situación viene corroborada por los hechos históricos. El s. V en Cartago supone un momento de regresión económica a raíz de la derrota de Himera, en el 480 a.C., que se ve reflejado en una disminución de los amuletos en los ajuares funerarios. Por el contrario, en el s. IV a.C. se producen dos hechos importantes: comienza un proceso de helenización, que dura hasta el s. III a.C., y se introduce el culto a Deméter, a partir del 396 a.C., que tendrá como consecuencia la progresiva desaparición de amuletos con representación de divinidades egipcias. Estos cambios se ven reflejados con claridad en aspectos más conocidos, como son las importaciones de cerámica ática, que tienen carácter esporádico a lo largo del s. V y aumentan notablemente en la primera mitad del IV a.C. en zonas como Córcega, y sobre todo en Ibiza y Andalucía.

Este ambiente tuvo que reflejarse en Cádiz, y así vemos aparecer elementos de influencia griega junto a amuletos de antigua tradición egipcia que todavía mantienen su uso en la ciudad, más refractaria a este tipo de cambios que Cartago. La iconografía de las piezas gaditanas del s. IV a.C. supone, por tanto, un momento de crisis en el que se están produciendo cambios importantes.

## LAS PIEZAS DE ORIGEN EGIPCIO

La influencia egipcia entre los fenicios fue tan importante en el ámbito religioso y de cultura material, que muchas de sus manifestaciones llegaron a formar parte del acervo cultural de este pueblo.

En una primera aproximación consideraré únicamente las piezas con una tipología de origen egipcio como son los anillos giratorios. Representan aproximadamente un 25 % del total de piezas procedentes de Cádiz fechadas en el s. IV a.C., estimando que disponemos de 41 anillos completos (ya que muchos de los aros están separados de los marcos). Otra de las piezas de tipología egipcia es el colgante que representa a Ptah-pateco.

Sin embargo estos datos no reflejan toda la realidad, ya que habría que incluir en este apartado otras piezas que, careciendo de un tipología de origen egipcio, sí lo es su iconografía; éstas son las recogidas en el apartado anterior sobre iconografía de influencia egipcia. Considerando estas piezas dentro del grupo al cual pertenecen, vemos que en el grupo VI las representaciones egipcias suponen el 39 % del total. Todo ello quiere decir que, aunque el mundo figurativo egipcio se ha visto empobrecido, enriqueciéndose por otro lado con nuevas aportaciones de influencia griega, el antiguo substrato tiene todavía en el s. IV a.C. cierta importancia.

Es necesario señalar que, si tipológicamente los anillos giratorios han mantenido la tradición, iconográficamente han perdido una parte substancial de las mismas, como es el chatón en forma de escarabeo. Igualmente es significativo que el anillo giratorio aparezca en todas las tumbas con ajuar de la necrópolis de Casa del Pino, mientras que en la Playa de los Números lo hace solamente en el 53 % de ellas; hecho que

53. Cf. G. Quattrocchi, *op. cit.*, pp. 38ss.

54. Cf. B. Quillard, *op. cit.*, (1972 y 1979); P. Cintas, *op. cit.*, tabla en páginas finales.

podría indicar, como hipótesis, que el grupo social de inferior nivel económico mantiene con mayor fuerza las antiguas tradiciones.

Es en estos puntos señalados donde se manifiesta, una vez más, la crisis de creencias y costumbres que supone el s. IV a.C. en el mundo púnico.

### LAS PIEZAS DE ORIGEN ETRUSCO

El componente etrusco de la orfebrería gaditana es de orden diferente del componente egipcio: si la influencia egipcia puede considerarse parte integrante de la cultura fenicia, la etrusca responde solamente a unos contactos eventuales entre etruscos y fenicios que dejaron una huella visible en los talleres gaditanos.

Esta huella se manifiesta tipológicamente en los aros cilíndricos, que suponen el 16 % del total de piezas del grupo II y un 2,4 % sobre el total del conjunto en estudio.

Sin embargo hay aspectos importantes que las cifras no reflejan. De los cuatro ejemplares que forman el grupo II-B, dos de ellos (lám. 3) pueden considerarse piezas excepcionales tanto por su tamaño, que se aparta del habitual, como por el tratamiento técnico de cuidada elaboración que han recibido; ello refleja una particular importancia dada a estas piezas que se corrobora por el hecho de que ambos ejemplares se encontraron en la tumba D de la Playa de los Números, la más rica de la necrópolis, a los pies del difunto, como si se tratara de una ofrenda ritual<sup>55</sup>. Otro hecho importante es el hallazgo de dos ejemplares similares en Útica<sup>56</sup>, únicos en toda la zona de influencia fenicio-occidental.

El componente etrusco no sólo se manifiesta en el aspecto tipológico, sino igualmente en el técnico, en la arracada de filigrana calada. Esta influencia se remonta, en este caso, al s. VII-VI a.C., pero se mantiene en el s. IV a.C. en la técnica del cortado que aparece en dos aros cilíndricos y otros dos de desarrollo en espiral, estos últimos conservados en el M.A.N. Esta técnica solamente fue empleada por los etruscos<sup>57</sup> y no gozó de gran éxito en la orfebrería mediterránea hasta época romana (lám. 5-b).

Se ha discutido mucho la existencia de un comercio marítimo etrusco con el Mediterráneo occidental, pero dado el estado actual de nuestros conocimientos parece que no fue directo, sino a través de intermediarios púnicos. Otro tema en discusión es la existencia de talleres fenicios en Etruria durante el periodo orientalizante<sup>58</sup>. Según C. Picard<sup>59</sup> estos posibles talleres fueron muy móviles, y se pueden observar similitudes entre los de la Península y los de Etruria, mientras que Cartago se mantuvo al margen. Esto parece evidente, ya que en la orfebrería cartaginesa no se observa nada semejante a lo que ocurre en Cádiz. Por otro lado es interesante constatar el hecho de que exista una dirección de influencias desde Cádiz hacia Útica, pero no hacia Cartago.

Dado el estado actual de la investigación, todavía es pronto para tener una visión clara de estos problemas, pero lo que interesa resaltar aquí es el hecho de que los contactos entre la orfebrería etrusca y la de Cádiz existieron desde época temprana y su influencia pervivió hasta el s. IV a.C. en una serie de piezas que conservaron la tipología y las técnicas adquiridas en los s. VII-VI a.C.

### CONCLUSIÓN

La antigua Gadir, fundada por los tirios en el año 1100 a.C. según las fuentes, estaba situada en el extremo occidental del brazo de tierra que cierra hoy la bahía de Cádiz, y que entonces formaba una isla

55. Cf. F. Cervera, *op. cit.*, p. 16.

56. J. Moulard, "Fouilles à Utique en 1925", *BAC* 1926, p. 228; esta publicación no incluye dibujo ni foto de las piezas, para ello consultar P. Cintas, *Manuel d'archéologie punique*, vol. II, lám. LXXIX, n.º 18 y 19.

57. Cf. R.A. Higgins, *op. cit.*, lám. 32-F y p. 31.

58. H.G. Niemeyer, ed., *Phönizier im Westen*. Mainz 1982, p. 309-335.

59. *Ibid.*, pp. 333-334.

conocida por los griegos con el nombre de Kotinoussa. Los textos nos hablan de la existencia de dos importantes templos, el santuario de Cronos, que se alzaba dentro de la propia ciudad, y el dedicado a Herakles, algo más alejado en el extremo oriental de la isla, en lo que hoy conocemos como isla de Sancti Petri.

La cantidad de derrubios arrastrada por los ríos, en combinación con la acción de las corrientes marinas, ha cambiado la morfología de la bahía, que hoy se presenta en gran parte colmatada por estos aportes. Por el contrario, la acción erosiva del mar ha desmantelado parte de la zona exterior de la península. Estas circunstancias explican el hecho de que ningún resto arquitectónico haya llegado hasta nosotros, excepción hecha de una zona de la necrópolis del s. IV a.C., situada en las afueras del núcleo urbano y excavada a principios de siglo. El conjunto de enterramientos descubierto fue destruido en aquellos años por el crecimiento ininterrumpido de la ciudad y por las obras y remodelaciones llevadas a cabo en la zona del puerto, así como por una explosión del depósito de minas ocurrida en 1947.

La historia de la arqueología gaditana ofrece un panorama poco alentador. Son excepcionales los materiales aparecidos que puedan fecharse con anterioridad al s. VI a.C. Algunos de los más significativos son un sello con inscripción fenicia que se conserva en el Instituto Valencia de D. Juan<sup>60</sup>; un escarabeo fechado entre los s. VIII-VII, encontrado en Puerta de Tierra<sup>61</sup>; un vaso de alabastro del s. VII, procedente de la misma zona<sup>62</sup>; un oinochoe protoático, hoy conservado en el Museo Nacional de Dinamarca<sup>63</sup>; y una estatuilla en bronce del dios Ptah con mascarilla de oro, cuya fecha ha sido muy discutida<sup>64</sup> y que se encontró durante las obras de construcción de un edificio en el centro de la ciudad, lo que ha dado lugar a pensar que la antigua Gadir se encuentra bajo las construcciones actuales. Entre los hallazgos pertenecientes al s. V a.C. destacan los dos sarcófagos antropoides, masculino y femenino, encontrados en 1887 y 1980 respectivamente<sup>65</sup>. Por lo que se refiere al material cerámico, son pocas las piezas existentes, ya que en las excavaciones efectuadas a principios de siglo debieron desecharse en su mayor parte y las conservadas todavía no han sido publicadas. Por el contrario, los objetos de oro son los más numerosos que se conservaron de aquellas excavaciones y los únicos testigos de la riqueza e importancia que los textos clásicos atribuyeron a la ciudad.

Las piezas de orfebrería púnica conservadas en el Museo Arqueológico de Cádiz y en el M.A.N. de Madrid forman un conjunto homogéneo, suficiente para definir con claridad las características del taller de Cádiz del s. IV a.C. Estas características se pueden resumir en cinco puntos:

- 1) Respeto a la antigua tradición oriental.
- 2) Perduración de piezas de origen egipcio.
- 3) Perduración de formas y técnicas adquiridas en contactos con el mundo etrusco.
- 4) Asimilación del gusto ornamental de la orfebrería griega.
- 5) Empobrecimiento iconográfico.

Sería aventurado decir que es éste el momento de esplendor de taller gaditano, ya que el panorama de siglos anteriores se limita, en cuanto a orfebrería se refiere, a tres piezas pertenecientes al s. VII-VI a.C.; pero es significativo que se hayan efectuado tan numerosos hallazgos en la necrópolis del s. IV a.C. Se puede afirmar, sin embargo, que nos encontramos en una época de madurez artística, que supone la creación de un nuevo tipo de joya, como son los aros de desarrollo en espiral, y la asimilación de nuevas corrientes ornamentales y técnicas procedentes de la orfebrería griega, aunque ello sea en detrimento de la rica iconografía tradicional fenicia.

60. Cf. J.M. Blázquez, *op. cit.*, lám. I.

61. *Ibid.*, p. 28, fig. 3.

62. A. García y Bellido, "Algunas novedades sobre arqueología púnico-tartésica", *AEArq* 43(1970), figs. 18 y 19.

63. P.J. Riis, "La estatuilla de alabastro de Galera", *Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre* 2(1950)120 y lám. XVI.

64. Cf. J.M. Blázquez, *op. cit.*, p. 95 y lám. XXVI.

65. E. Kukahn, "El sarcófago sidonio de Cádiz", *AEArq* 24(1951)23-34; A. Blanco - R. Corzo, "Der neue Anthropoide Sarkophag von Cádiz", *MM* 22(1981)236-243.

Un tercer momento en la actividad de este taller, dentro ya del s. III a.C., viene representado por las dos arracadas circulares, conservadas en el M.A.N., que definen muy bien la trayectoria de continuidad artística y técnica al cabo de medio siglo de actividad, aunque el lapso de tiempo comprendido entre mediados del s. IV y comienzos del III a.C. sea una etapa de la que no poseemos documentación por el momento<sup>66</sup>.

66. Observarán los lectores que no se ha incluido en el presente estudio una serie de piezas procedentes de Cádiz que tradicionalmente se han venido considerando de origen púnico y así se muestran hoy en las vitrinas del Museo de la ciudad. Una de ellas es la conocida como *abeja de Cádiz* (n.º inv. 37), broche encontrado casualmente en 1892 en la zona de Punta de la Vaca; pues bien, no se trata de una abeja, sino de una mosca o tábano, y tampoco es púnica, sino de época romana, ya que ni la iconografía de tal insecto, ni el broche en forma de imperdible, ni la técnica empleada en su fabricación son características que puedan adjudicarse a la artesanía fenicia o púnica. Esta errónea adscripción se viene arrastrando desde su publicación en 1917 por A. Vives Escudero en "Estudio de arqueología cartaginesa" y únicamente A. García y Bellido (1947) apuntó la posibilidad de que pudiera pertenecer a época romana. Lo mismo puede argumentarse para el colgante en forma de asno enjaezado (n.º inv. 4980). Otras seis piezas son pendientes del tipo denominado en S (n.º inv. 4993, 5000, 5006, 5272 y dos sin inventariar), forma muy conocida y común a toda la cuenca del Mediterráneo en época romana desde el s. II a.C. hasta el cambio de Era (cf. G. Becatti, *op. cit.*, p. 115, lám. CXLIII, n.º 501; F.H. Marshall, *op. cit.*, (*supra* n. 11) láms. LII y LV; J. Ogden, *Jewellery of the ancient world*. London 1982, fig. 1:6, 7). El broche antes citado estaba asociado a dos de estos pendientes en el interior de una urna de cristal (E. Romero de Torres, *op. cit.*, p. 57 y fig. 35).

CUADRO I A

| GRUPOS                 | SUBGRUPOS                  | ORIGEN  | DISPERSION<br>GEOGRAFICA | TIPOS                                                                                 | TIPOLOGIA                                                             | Nº<br>piezas | PARALELOS                                     | CRONOLOGIA a. C. |    |   |     |
|------------------------|----------------------------|---------|--------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|--------------|-----------------------------------------------|------------------|----|---|-----|
|                        |                            |         |                          |                                                                                       |                                                                       |              |                                               | VII              | VI | V | III |
| GRUPO I<br>ANILLOS     | A<br>anillos<br>giratorios | Egipto  | Mediterráneo             |    | a marco dentado { m con moldura*<br>n sin moldura*                    | 2            | marco<br>dentado;<br>costa siria              |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |    | b marco dentado doble (*)                                             | 21           |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |    | c marco liso { m con moldura*<br>n sin moldura*                       | 3            |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |                                                                                       | { 1 aro secc. romboidal<br>2 " " circular<br>3 " " ovalada            | 2<br>6       |                                               |                  |    |   |     |
| GRUPO II<br>AROS       | B<br>otros tipos           | Cádiz   | Cádiz                    |    |                                                                       | 1            | decoración en<br>dientes de<br>sierra: Chlpre |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |    | a cinta ancha { m con lazada en<br>extremos<br>roseta<br>n sin lazada | 2            |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |    | b cinta estrecha                                                      | 7            |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |   | c ribete                                                              | 4            |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |                                                                                       |                                                                       | 4            |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |                                                                                       |                                                                       | 4            |                                               |                  |    |   |     |
| GRUPO III<br>ESPIRALES | B<br>cilíndricos           | Etruria | Cádiz<br>Útica           |  | a con roseta                                                          | 4            | decoración<br>orfebrería<br>clásica           |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |  | a simples { m con lazada en extremos<br>n sin " " "                   | 3            |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |  | b con ribete: m con lazada en extremos                                | 4            |                                               |                  |    |   |     |
|                        |                            |         |                          |                                                                                       |                                                                       | 2            |                                               |                  |    |   |     |

Cuadro I (A B C): Resumen de la tipología y análisis de las piezas de orfebrería gaditana (dibujos L. Municio).

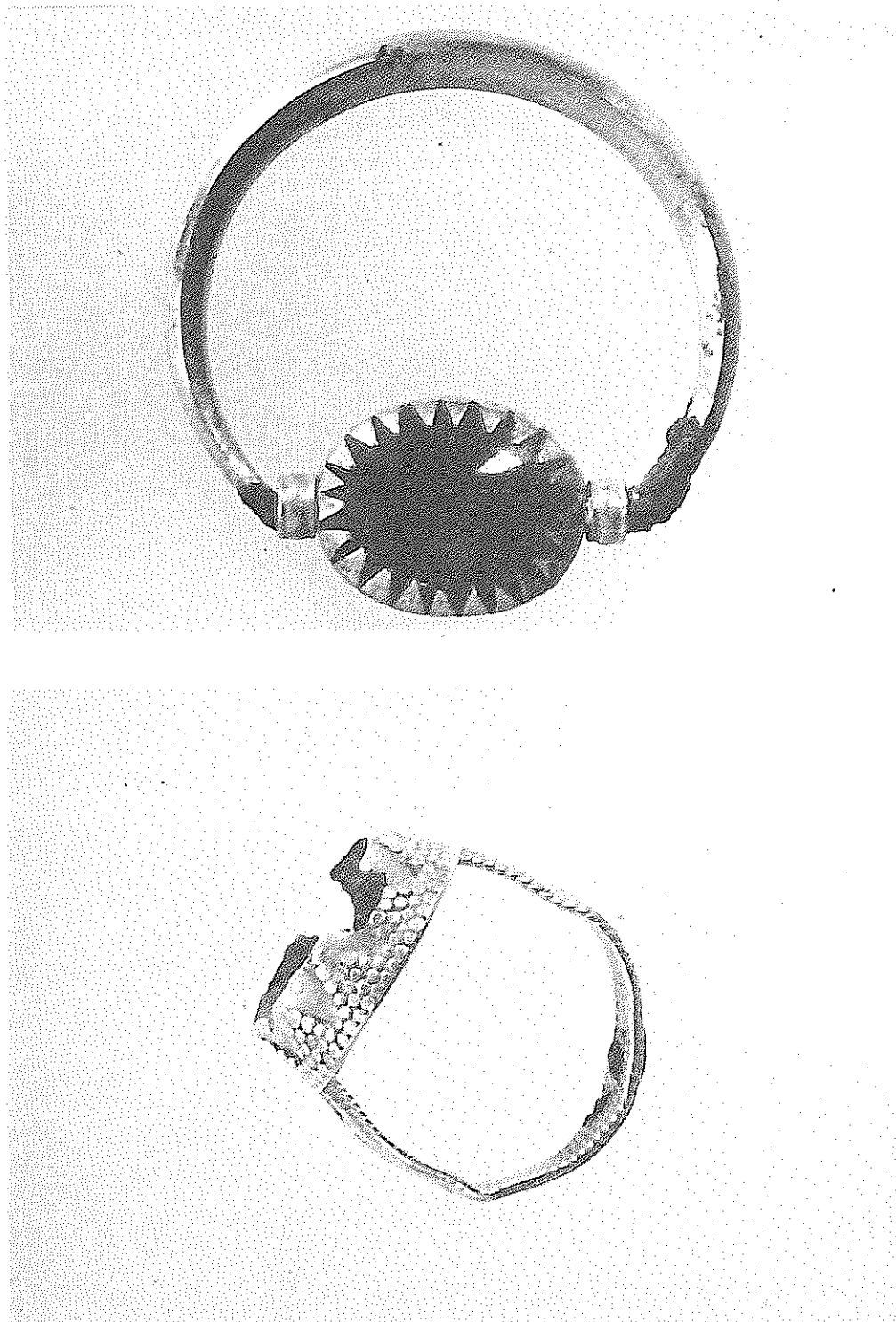
CUADRO 1 B

| GRUPOS                 | SUBGRUPOS                 | ORIGEN                          | DISPERSION GEOGRAFICA        | TIPOS                                                                                                                                                                                                                                                                 | TIPOLOGIA                                                      | Nº piezas    | PARALELOS                                                               | CRONOLOGIA a.C. |    |   |    |     |
|------------------------|---------------------------|---------------------------------|------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------|--------------|-------------------------------------------------------------------------|-----------------|----|---|----|-----|
|                        |                           |                                 |                              |                                                                                                                                                                                                                                                                       |                                                                |              |                                                                         | VII             | VI | V | IV | III |
| GRUPO IV<br>PENDIENTES | A cerrados                | Próximo Oriental                | Siria<br><br>Chipre          |                                                                                                                                                                                    | a simples<br><br>b con colgante                                | 8            | Villaricos<br>El Molar<br>Ibiza<br>Tharros<br>Cartago                   |                 |    |   |    |     |
|                        |                           |                                 |                              |                                                                                                                                                                                    |                                                                | 30           | Utica<br>Ain Dalia Kebira<br>Djebila<br>Mogador                         |                 |    |   |    |     |
|                        | B abalorios               | Próximo Oriental                | Mediterráneo                 |                                                                                                                                                                                    | 1 secc. romboidal<br>2 secc. circular                          | 1<br>8       | Ain Dalia Kebira<br>Djebila                                             |                 |    |   |    |     |
|                        | C de lazada               | Sin determinar                  | Mediterráneo                 |                                                                                                                                                                                    |                                                                | 1            | Marruecos                                                               |                 |    |   |    |     |
|                        | D arracadas               | Etruria<br><br>Próximo Oriental | Cádiz<br><br>Siria<br>Chipre | <br>                                                                                            |                                                                | 1<br>2       | técnica:<br>Vetulonia<br><br>decoración:<br>Cádiz                       |                 |    |   |    |     |
| GRUPO V<br>CUENTAS     | A esféricas               | No determinable                 | Mediterráneo                 | <br><br> | 1 con remate<br>2 sin remate<br><br>a estriadas<br><br>b lisas | 2<br>2<br>72 | Villaricos<br>Jardin<br>Trayamar<br>Zalamea de la S<br>Ibiza<br>Cartago |                 |    |   |    |     |
|                        | B de tonelete<br>alargado | Oriental                        | Mediterráneo<br>Oriental     | <br>                                                                                        | a simples<br>b dobles o separadoras                            | 7<br>3       | Cartago                                                                 |                 |    |   |    |     |
|                        | C cartuchos               | Chipre                          | Chipre<br>Cádiz              |                                                                                                                                                                                  |                                                                | 3            |                                                                         |                 |    |   |    |     |

CUADRO I C

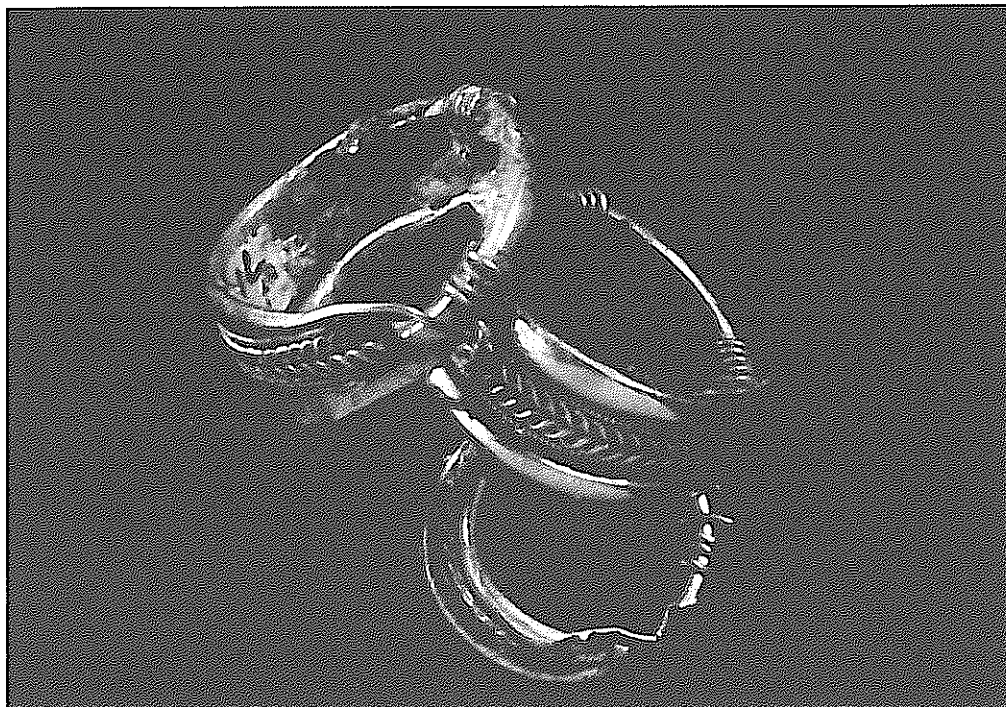
| GRUPOS  | SUBGRUPOS  | ORIGEN                                  | DISPERSION<br>GEOGRAFICA | TIPOS                                                                                 | TIPOLOGIA                                                                                          | Nº<br>PIEZAS          | PARALELOS                       | CRONOLOGIA a. C. |    |   |    |     |  |  |
|---------|------------|-----------------------------------------|--------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------|---------------------------------|------------------|----|---|----|-----|--|--|
|         |            |                                         |                          |                                                                                       |                                                                                                    |                       |                                 | VII              | VI | V | IV | III |  |  |
| GRUPO V | A amuleto  | Egipto                                  | Mundo fenicio            |    | udja                                                                                               | 1                     | Mundo fenicio                   |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Cádiz                                   | Cádiz                    |    | semiesfera                                                                                         | 1                     |                                 |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Egipto                                  | Mundo fenicio            |    | Bes                                                                                                | 1                     |                                 |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Cádiz                                   | Cádiz                    |    | esfera giratoria                                                                                   | 1                     |                                 |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Oriental                                | Mediterráneo             |    | simbología astral                                                                                  | 1                     | Carilago<br>Herrerías           |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Egipto                                  | Cádiz                    |    | nudo hercúleo                                                                                      | 2                     |                                 |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Egipto                                  | En oro: Cádiz            |    | Pla - pateco                                                                                       | 1                     |                                 |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Or. Clásica                             | Mediterráneo             |    | ánfora                                                                                             | 1                     | Mediterráneo<br>oriental y cen. |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Oriental                                | Chipre                   |    | carnero                                                                                            | 1                     |                                 |                  |    |   |    |     |  |  |
|         |            | Carilago, con<br>iconografía<br>egipcia | Mundo púnico             |  | a zoomorfos<br>-león<br>-carnero<br>-halcón<br>b geométricos<br>-pirámide<br>-casquete<br>esférico | 1<br>1<br>1<br>1<br>1 | Carilago                        |                  |    |   |    |     |  |  |
|         | C medallón | Oriental                                | Mediterráneo             |  |                                                                                                    | 3                     | Banasa                          |                  |    |   |    |     |  |  |
|         | D múltiple | Cádiz                                   | Cádiz                    |  |                                                                                                    | 1                     |                                 |                  |    |   |    |     |  |  |

LAMINA 1. a y b



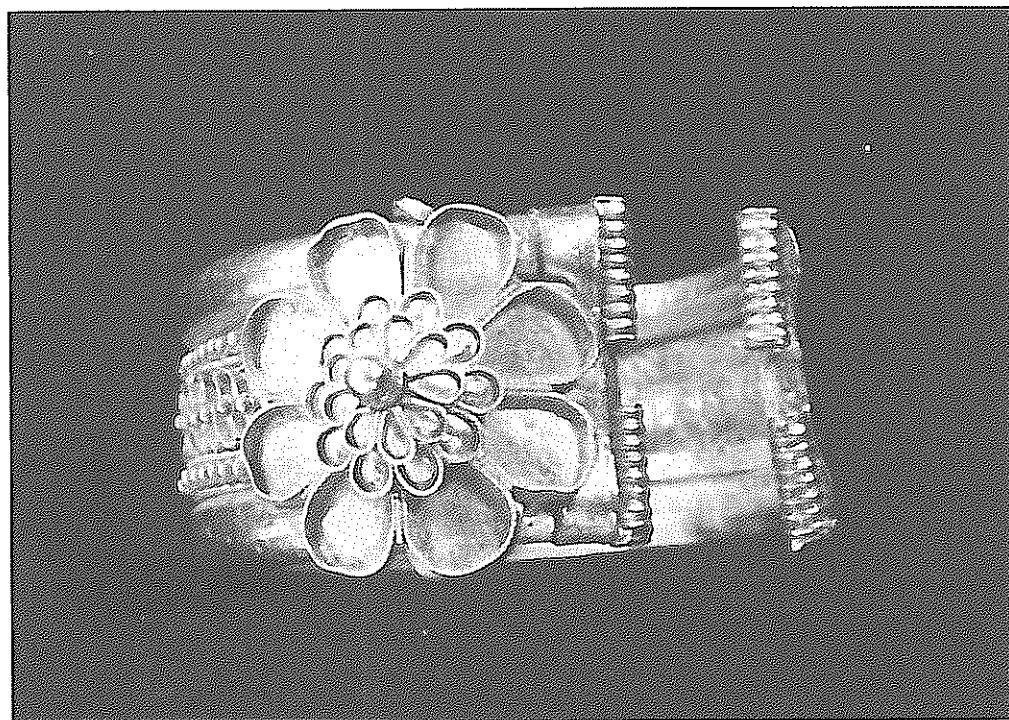
Lám. 1. a: anillo giratorio, grupo I A; o máx. 3,32 cm.  
b: anillo con decoración granulada, grupo I B; o máx. 1,89 cm.

LAMINA 2. a y b



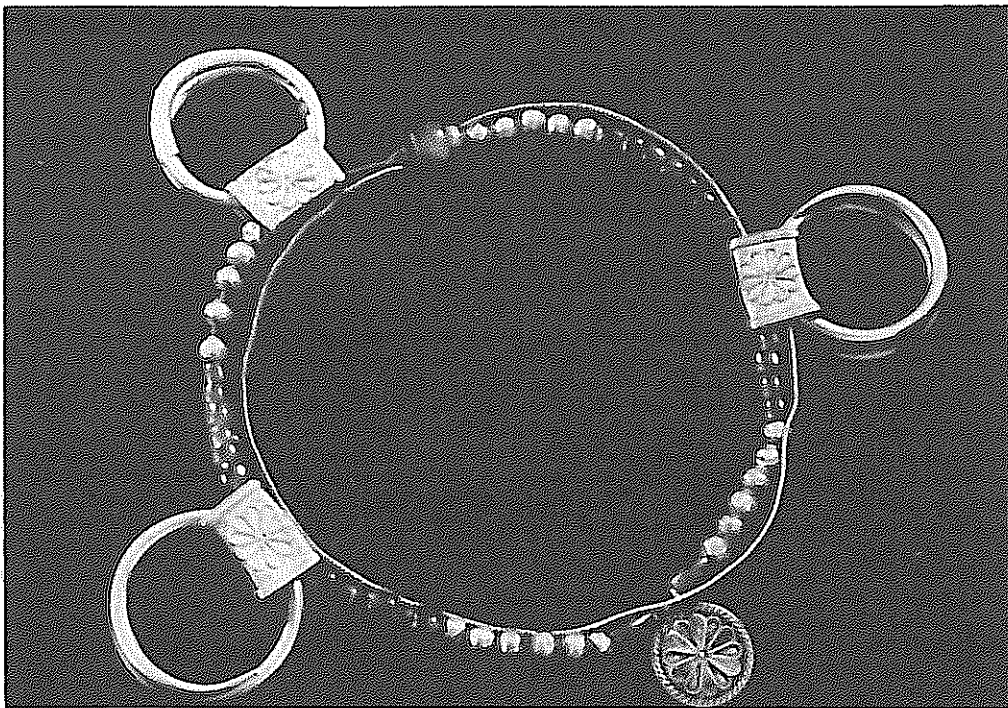
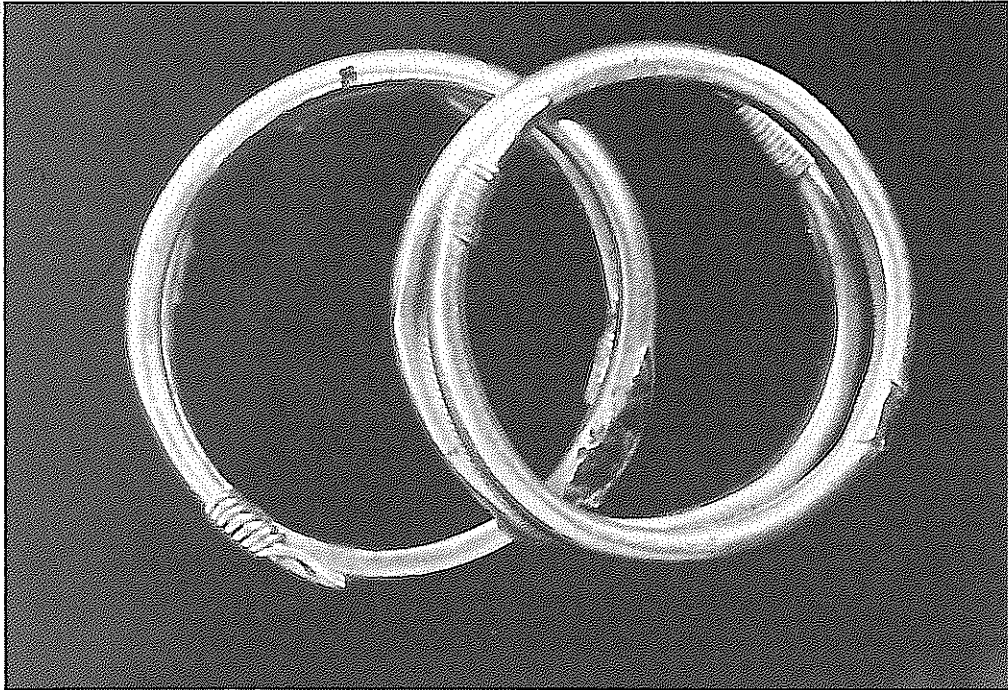
Lám. 2. a: aros en espiral con decoración de cordón suelto, grupo II A.  
b: aro cilíndrico con decoración de dobles espirales gemelas, roseta de pétalos cortos y técnica de cortado, grupo II B; o 1,90 cm.

LAMINA 3. a y b



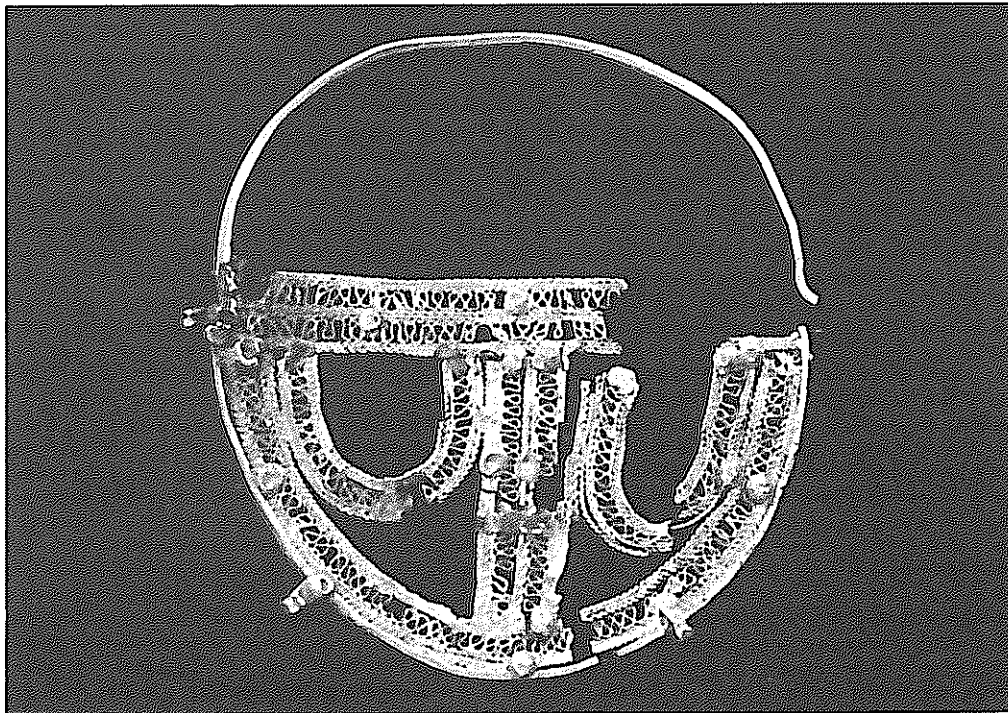
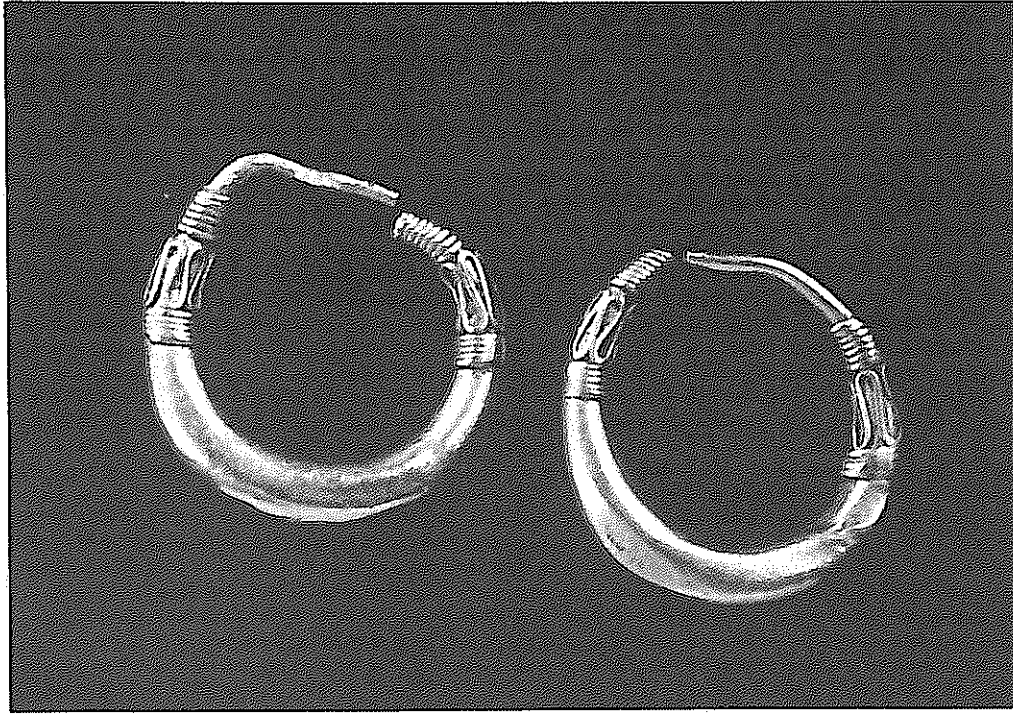
Lám. 3. a y b: pareja de aros cilíndricos encontrados en la tumba D de la necrópolis Playa de los Números, con decoración de cordelado y roseta múltiple, grupo II B; o 3,39 cm.

LAMINA 4. a y b



Lám. 4. a: espirales con lazada en extremos y ribete interior, grupo III; o 3,23 cm.  
b: reconstrucción inadmisibile de un collar formado por los siguientes elementos: espirales simples, cartuchos, cuentas y colgante-medallón.

LAMINA 5. a y b



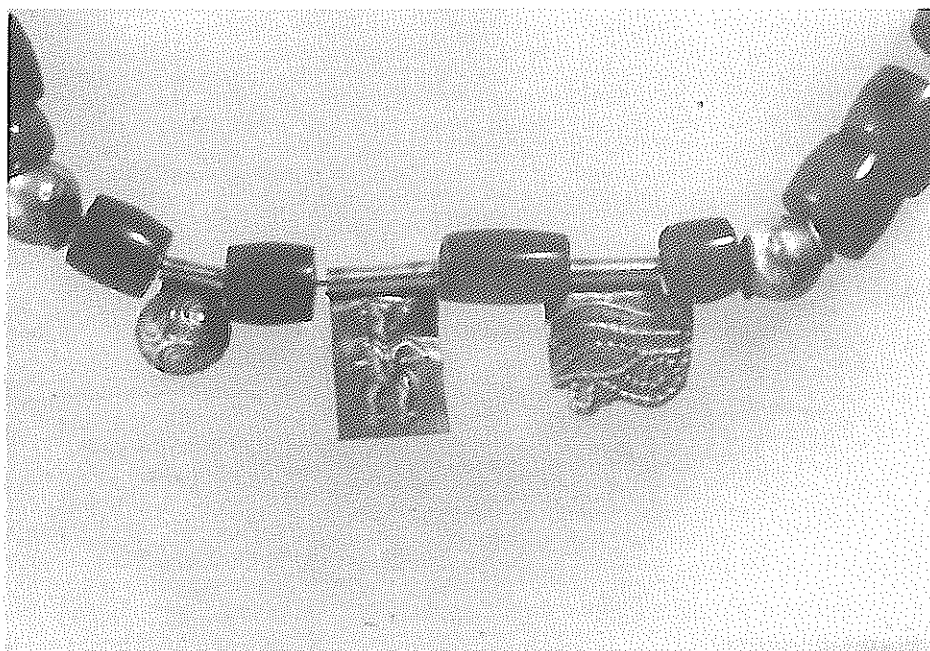
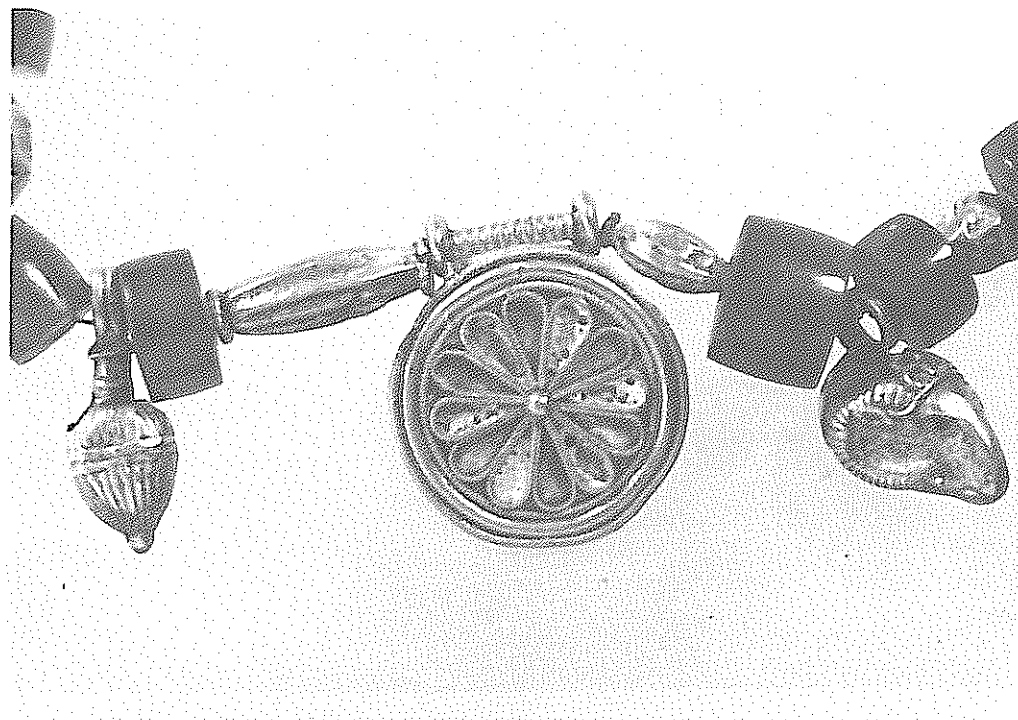
Lám. 5. a: pendientes abiertos con decoración en meandros e hilo enrollado, grupo IV B; o 5,27 y 2,14 cm.  
b: arracada semicircular realizada en filigrana calada, grupo IV D; o 5,27 cm.

LAMINA 6. a y b



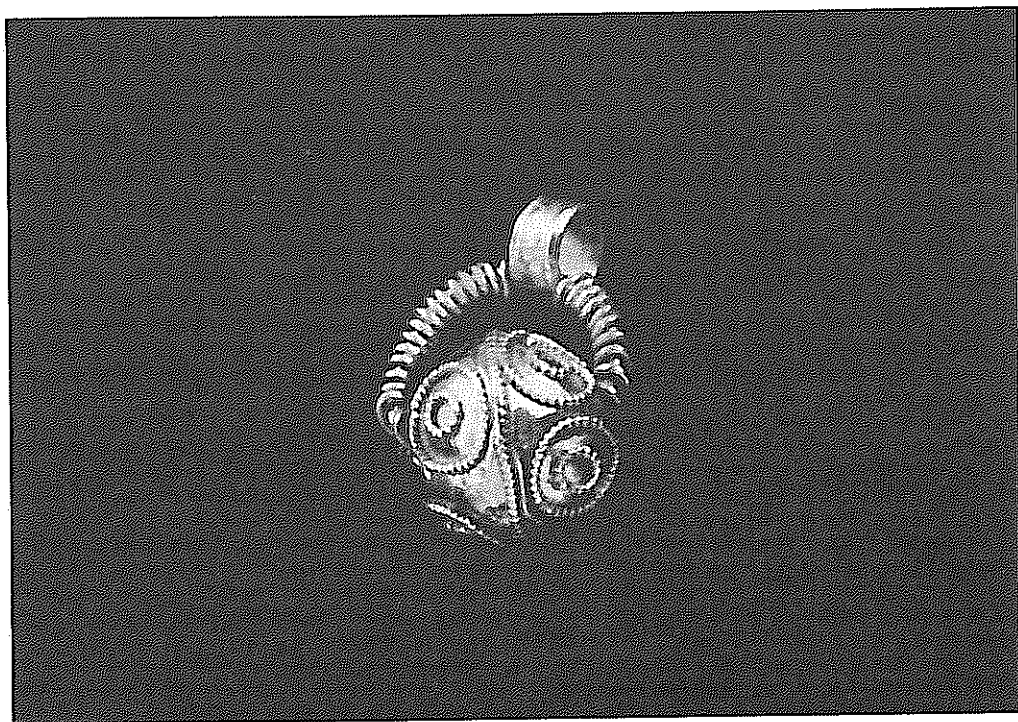
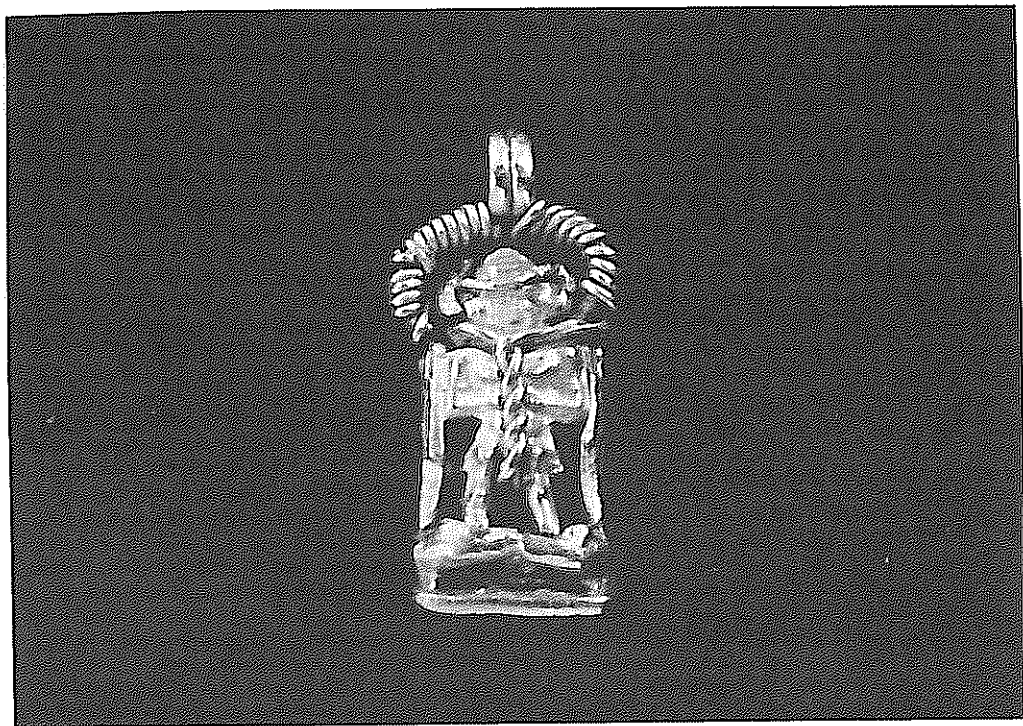
Lám. 6. a: pendiente abierto con decoración de hilo enrollado, grupo IV B; o 2,32 cm.  
b: arracadas circulares, grupo IV D; o 2,26 y 2,28 cm.

LAMINA 7. a y b



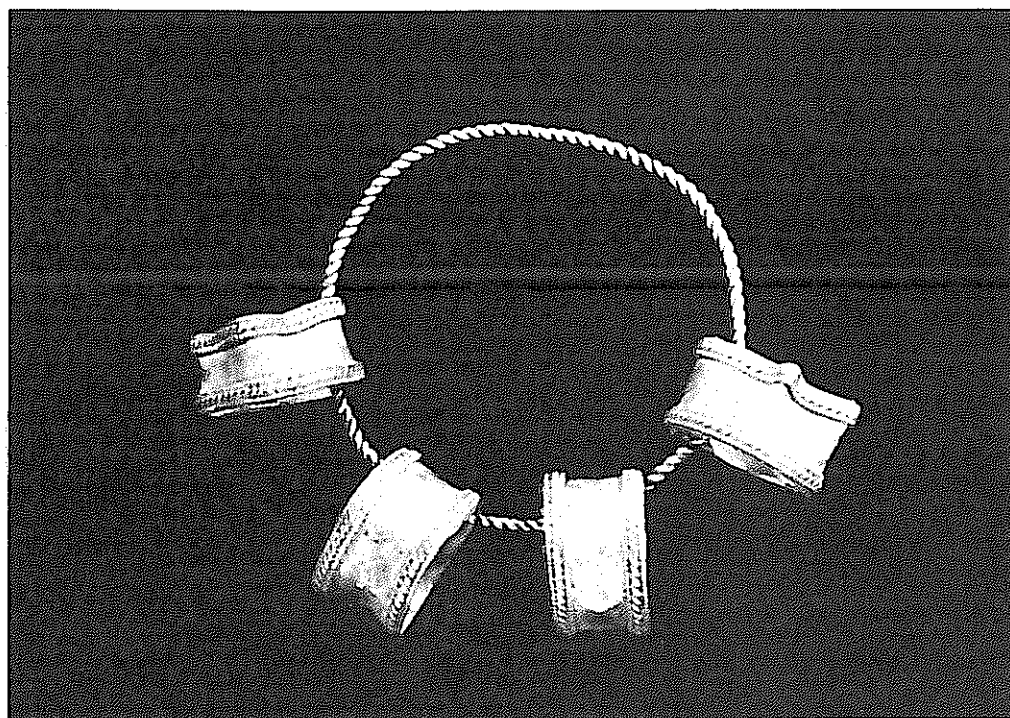
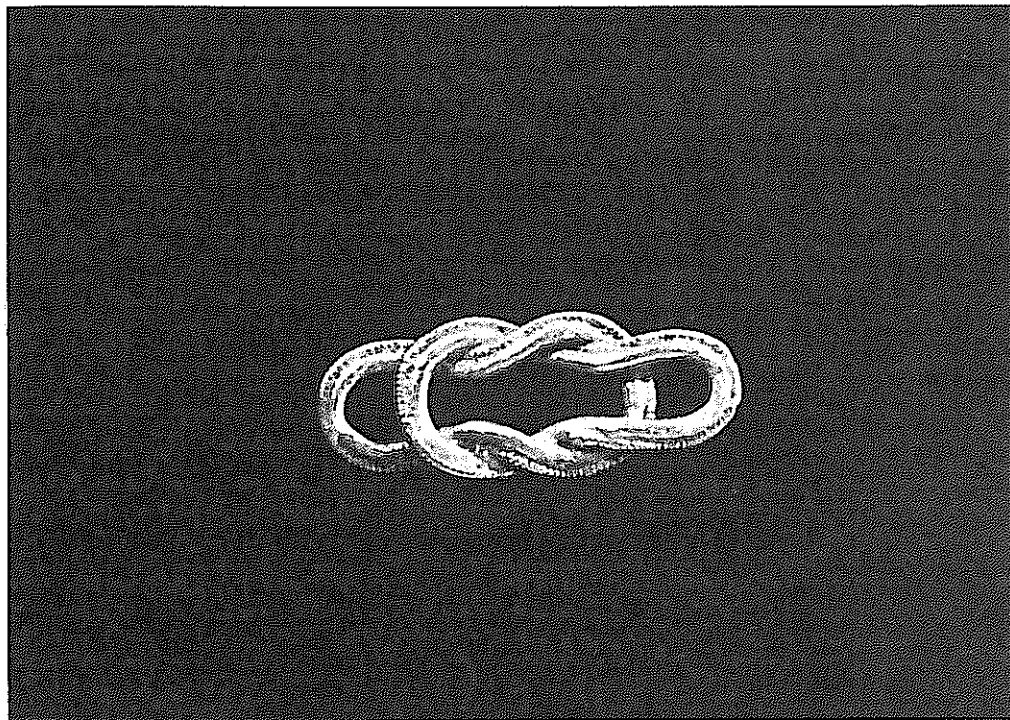
Lám. 7. a: reconstrucción del collar encontrado en la tumba D de la necrópolis Playa de los Números.  
b: reconstrucción del collar encontrado en la tumba n.º 2 de la necrópolis Casa del Pino.

LAMINA 8. a y b



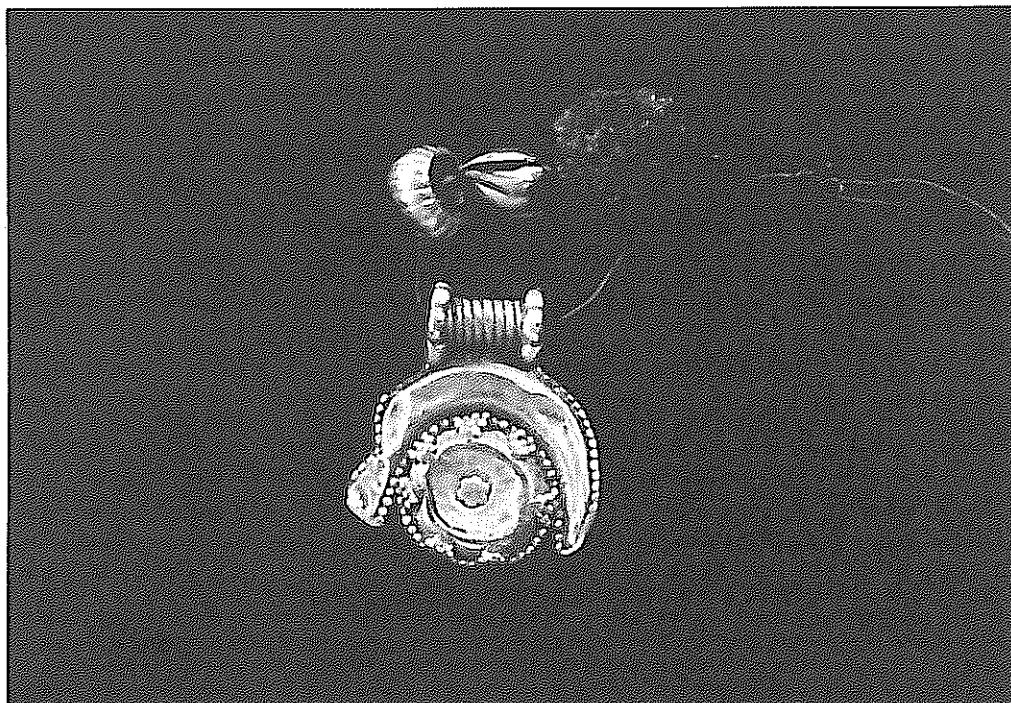
Lám. 8. a: colgante-amuleto representando al dios Ptah-pateco, grupo VI A;  $2,14 \times 1,03$  cm.  
b: colgante-amuleto en forma de esfera giratoria, grupo VI A;  $\phi$  0,86 cm.

LAMINA 9. a y b



Lám. 9. a: colgante-amuleto en forma de nudo hercúleo, grupo VI A; 2,09 × 0,87 cm.  
b: colgante-múltiple con cartuchos, grupo VI D; o 3,37 cm.

LAMINA 10. a y b



Lám. 10. a: colgante-amuleto de simbología astral, grupo VI A:  $125 \times 1.05$  cm.  
b: detalle de los colgantes-estuche zoomorfos, grupo VI B;  $3,97 \times 0,78$  cm,  $4,13 \times 0,88$  cm,  $4,30 \times 0,83$  cm.